

5 de septiembre de 2006

Medicina Energética y Método científico: En busca de una integración

INTRODUCCION

Ante todo quiero agradecer la oportunidad que nos brinda la dirección de Infomed, en particular el sitio de Medicina Natural y Tradicional, de contar con este espacio para debatir y reflexionar sobre un tema tan interesante como este. Recién he descubierto esta página y me parece admirable la labor que todos están desarrollando, así como la calidad de los criterios emitidos.

En primer término quiero referirme al tono en que se está desarrollando el debate. Noto que la discusión se ha centrado más en atacar o defender los postulados de una y otra posición, más que en buscar vías de intercambio y colaboración. Los defensores del método científico tildan a la medicina tradicional (MT) como pseudo ciencia, hasta tanto ella no pruebe su validez dentro de los parámetros exigidos por el método, y los representantes de la MT tienden a devaluar la eficacia del método científico para demostrar la efectividad de la MT. Esto, lejos de aunar esfuerzos hacia una solución integradora, puede conducir a una polémica infinita. Al parecer las palabras de Marcos sobre la diferencias de estas dos direcciones del pensamiento médico, han sido interpretadas como un ataque a la medicina occidental moderna (MOM). A mi juicio, el artículo (1) no intenta quitar mérito al método científico, más bien es un análisis histórico en busca de las raíces que dieron lugar a esta polémica. Si bien se exponen los sesgos del método científico, en ningún momento se desacredita su valor dentro de la ciencia actual. Sin él la medicina no habría logrado el estatus que tienen; gracias a los ensayos clínicos hoy contamos con herramientas, técnicas y fármacos de altísima calidad que han salvado millones de vidas. Gracias a los estudios de doble ciego, se han validado la efectividad de muchos medicamentos y técnicas terapéuticas; el avance de la medicina genética y su aporte a la salud se han visto impulsados a partir de protocolos de investigación bien estructurados. Esta realidad es incuestionable, pero también es incuestionable el aporte que ha brindado la aplicación y auge de las medicinas tradicionales a la práctica médica actual.

Otro aspecto que puede desviar el curso de una buena discusión, son los términos que se utilicen para hacer referencia a los trabajos presentados. Desde lo psicológico es aceptable defender nuestros puntos de vista con tal apasionamiento que raye en una agresión, pero desde lo científico y lo profesional es impropio.

Si pretendemos mantener un diálogo constructivo, debemos partir de un debate alejado de términos que puedan ofender o demeritar el criterio de los exponentes, recordemos que cualquier posición puede parecer extrema si se ve desde un punto extremo, como dijo Lao Zi: *“Las armas son herramientas para la violencia, no para el sabio; el las usará cuando no hay otra elección, pues valora la paz y no se deleita en la conquista.”*

EL METODO DE LA MEDICINA NATURAL

Aunque la lógica del debate sugiere que debo comentar sobre los juicios emitidos recientemente, me gustaría referirme a ciertos planteamientos que se han pronunciado con anterioridad.

“El método científico descansa en la **observación** de un hecho o un fenómeno que nos lleva a plantearnos una **interrogante**, por medio del razonamiento inductivo nos formulamos una **hipótesis** con lo cual podemos hacer una predicción siguiendo un razonamiento deductivo y con esto desarrollar los **experimentos** (o la investigación clínica), con un **diseño metodológico** que permita **responder** la interrogante surgida. Un **análisis** de los resultados, con una **metodología** adecuada, nos permite **comprobar** la hipótesis y aún en el caso positivo, se debe **confirmar** el resultado siguiendo estas pautas antes expuestas (2).”

Estas palabras del Dr. Julio Alvarez en su primer artículo, me estimularon la siguiente reflexión:

¿Cómo corroborar que los creadores de la medicina tradicional china (MTC) no utilizaron procedimientos similares para llegar a sus conclusiones? Veamos en qué radica la diferencia:

Los médicos chinos crearon las bases de la MT a través de la **observación**, no sólo de los hechos y fenómenos del cuerpo humano, sino de la naturaleza y del universo; su método va de lo general a lo particular. Para ilustrar mejor esta idea, pondré como ejemplo la teoría Yin Yang. Los chinos observaron que en el universo existen dos aspectos o cualidades opuestas entre sí que a la vez son indisolubles, interdependientes y se complementan. Ejemplo: el calor (Yang) y el frío (Yin). Después se plantearon **interrogantes**, ejemplo: ¿Cómo se manifiesta en la medicina el principio de crecimiento – decrecimiento del Yin y el Yang?, lo cual les llevó a numerosas **hipótesis** tales como: Si hay un exceso de Yin habrá frío, si hay un exceso de Yang, habrá calor, por consiguiente: si hay deficiencia de Yang, habrá frío y si hay deficiencia de Yin, habrá calor. Estas **hipótesis** les permitieron hacer una predicción siguiendo un **razonamiento deductivo**: La pérdida de líquidos corporales (yin) en exceso, ocasiona el aumento de la temperatura (yang) y puede aparecer fiebre, pero cuando se retienen líquidos en exceso la temperatura corporal tiende a disminuir. También cuando aumenta la temperatura se pierden o consumen más líquidos y cuando disminuye, éstos se conservan mejor.

¿Quién corrobora la ausencia de **experimentos** en ese período de la evolución humana? ¿A través de qué forma pudieron responder sus interrogantes sino a través de un método? ¿Cuántos **análisis** tuvieron que llevar a cabo para comprobar y confirmar la forma en que se manifiestan en la salud los principios del Yin y el Yang? El hecho de que hayan partido de postulados filosóficos diferentes, no significa la ausencia de un sistema de investigación y comprobación del quehacer médico.

Otro tanto sucede con los productos naturales. Pongamos por caso el Compendio de Materia Médica, escrito por Li Shizhen (1518-1592), farmacólogo y físico de la antigua china, publicado en 1596 y calificado como una de las farmacopeas más completa del mundo, con 1 892 entradas que explican minuciosamente las propiedades de hierbas medicinales e incluye 11 000 recetas prescritas. La obra es considerada uno de los mayores éxitos de la antigua civilización china por sus abundantes datos sobre medicina, mineralogía, botánica y zoología. (3) ¿Cómo llegó el autor de este libro a

obtener estos resultados? ¿Podemos afirmar que sus conclusiones y aportes a la medicina no son científicas por el hecho de no seguir el método de la ciencia occidental actual o por desconocer los principios activos de cada una de las plantas utilizadas por él? ¿Poseemos los elementos inobjetables para calificar de pseudociencia a sus escritos por no estar publicado en ninguna revista médica de prestigio internacional?

El método de la medicina tradicional está basado en la observación de la naturaleza, en el movimiento del universo, no es un método que se fundamenta en las estadísticas, ni en la actividad molecular. Es por ello que las hipótesis no son las mismas, puesto que parten de enfoques totalmente diferentes de una misma realidad. La MOM se plantea interrogantes como: ¿De qué forma influye la acupuntura en el campo electromagnético del cuerpo humano?, mientras que la medicina tradicional se pregunta: ¿De qué forma cambia el potencial de los puntos de acupuntura de las personas del trópico durante las tormentas solares?

REFLEXIONES A RAIZ DEL DEBATE

Otras preguntas que realiza el Dr. Julio Álvarez y que han quedado sin respuestas concretas son las siguientes:

“¿Hay algo que sea incompatible con lograr, paso a paso, una visión lo más completa posible del mundo que nos rodea? ¿Hay algo en este ciclo del pensamiento que deba evolucionar porque no funcione? ¿Algo criticable o que deba cambiar?”(4)

Analicemos cada una por separado.

1r a pregunta: ¿Hay algo que sea incompatible con lograr, paso a paso, una visión lo más completa posible del mundo que nos rodea?

Una visión completa es precisamente un requisito fundamental del pensamiento dialéctico, que permite observar los fenómenos en su proceso integrador. Es por esta razón por lo que resulta contradictorio buscar la causa, el origen, paso a paso, en forma detallada y minuciosa.

Hace unos días un amigo me narraba una experiencia que tuvo cuando estaba en la escuela de pintura de San Alejandro: “Cuando yo comenzaba a recibir clases de artes plásticas, una vez intentaba en un paisaje pintar unas hierbas y no me salían, yo me esmeraba en cada hojita, quería llevar a la cartulina la imagen exacta y fotográfica de mi recuerdo de hierbas, pero nada, aquello parecía cualquier cosa menos eso. Vino el profesor y me dijo: “Eso está muy mal”. Agarró un pincel gordo, demasiado gordo para unas hierbas en mi criterio, lo mojó en ocre, que es el último color que se me hubiera ocurrido para pintarlas y lanzó unos trazos crueles sobre mis esmeradas y minuciosas hierbitas. Me pareció un sabotaje inclemente. Pero, al observar el paisaje, vi que aquellas cuatro o cinco líneas echas sin el menor melindre daban más ilusión de hierba que todo mi trabajo. Aquello si parecía lo que tenía que parecer y cualquiera que lo mirase no vería otra cosa que hierbas.”

La conclusión a la que llegó mi amigo: “Una sola línea, bien colocada, es más efectiva que cientos de muy trabajadas líneas.”

Estas reflexiones me trasladaron inmediatamente al mundo médico, quizás porque el mismo concepto de medicina trae implícita la palabra arte, palabra que lamentablemente parece olvidada en el ámbito de la salud.

¿No estará sucediendo lo mismo en nuestro campo? ¿No estaremos esforzándonos en el trazo de miles de líneas bien detalladas fotográfica y molecularmente para pintar el hermoso cuadro de la salud humana?

2da pregunta: ¿Hay algo en este ciclo del pensamiento que deba evolucionar porque no funciona? ¿Algo criticable o que deba cambiar?

Mi pensamiento es dialéctico, lo cual implica que veo todo en constante movimiento, transformación y evolución. Mi pregunta sería ¿hay algo que por el simple hecho de funcionar no evolucione? El cuerpo humano es el mejor ejemplo, bueno, quizás el mayor ejemplo sea la naturaleza o la propia vida. Nuestro cuerpo funciona, funciona a un ritmo constante y nos permite movernos, explorar, sentir, conquistar. El cuerpo conjuntamente con la mente nos da el privilegio de andar, reflexionar, debatir y disfrutar de ese regalo de la existencia que es amar. Todo eso hace el cuerpo de forma dinámica, en constante transformación y evolución; miles de células funcionando exitosamente, laberintos de nervios y tejidos que se comunican y relacionan celebrando la dicha de existir; sentimientos que brotan y se conectan con el lagrimal para desprender una gota de nuestra esencia. La salud es como la naturaleza y la vida, un proceso constante de cambio, pues paradójicamente, la integridad del ser sólo es posible en su permanente transformación y evolución.

Por otra parte, muy interesante y valioso considero el trabajo que vienen realizando la profesora Juana M. y el ingeniero Eduardo Delgado (5) en el campo de la física médica. Estoy convencido que la física juega un papel primordial en el desarrollo de la medicina holística. La física moderna nos muestra un universo interconectado, un cuerpo humano diferente, formado por átomos dispuestos en el vacío, átomos que fluyen constantemente, partículas que lejos de ser objetos sólidos, son fluctuaciones de energía. Tal como dice Deepak Chopra “ *Si pudiéramos ver el cuerpo tal cual es, lo veríamos, proporcionalmente, tan vacío como el espacio intergaláctico. Cada átomo del cuerpo es, en sí, un sistema solar completo*” (6).

Sin embargo, no puedo dejar de comentar sobre la afirmación que realizan en su escrito, al referir que “*La teoría ancestral china no ha sido capaz de abordar el fenómeno teórico de la acupuntura a la luz de las ciencias constituidas*”. Si bien dicho autores aclaran entre paréntesis que esto *no significa que no sea la acupuntura un fenómeno real y que no obedezca a leyes formuladas desde hace mucho tiempo por los pueblos antiguos*, debemos dejar bien esclarecido este punto.

El anterior postulado, propuesto a la luz del método científico lleva implícito varias interpretaciones: la primera es que la MTC carece de un cuerpo teórico y filosófico bien estructurado, dejándola al margen de todo proceder efectivo; la segunda es considerar que la experiencia, sabiduría y conocimiento de la MTC debe someterse al filtro del método para demostrar su veracidad.

Si tenemos en cuenta el carácter histórico de los hechos, tendría más lógica expresar la misma afirmación desde otro punto de vista: El método científico no ha podido demostrar los mecanismos a través de los cuales la MTC logra contrarrestar las enfermedades sin necesidad de la tecnología y los medicamentos contemporáneos.

¿No será que la ciencia constituida ha cerrado las puertas no sólo a la acupuntura, sino a todas las posibles variantes de sanar relacionadas con la energía? ¿Acepta la ciencia constituida las pretensiones de una medicina que trascienda el marco de la materia y salte más allá del límite visible de la biología molecular? ¿Son la conciencia, la energía y el amor temas de interés para la llamada medicina basada en la evidencia?

A la solicitud formulada por el profesor Elías Rovira (7) y que con tanta insistencia pide se le de respuesta el licenciado Manuel Vázquez (8) sobre “ejemplos CONCRETOS, PRÁCTICOS de preguntas científicas que no puedan ser encaradas con el método científico convencional” pueden darse innumerables respuestas, tantas como técnicas alternativas existen. Es cierto que muchas de las interrogantes de la medicina tradicional o energética, pueden ser abordadas a través del método científico, de hecho la mayoría de los trabajos de tesis de la especialidad en medicina tradicional de nuestro país, toman como base la metodología de la investigación contemporánea. También es cierto que muchos fenómenos que constituyen hasta ahora enigmas dentro del proceso salud enfermedad, pueden ser explicados mediante el proceder de la ciencia constituida, pero lamentablemente no todo puede ser encarado a través de esa vía. En aras de resumir expondré sólo un ejemplo.

¿Cómo explicar a través del método científico, que insertando una aguja en una parte del cuerpo a una hora determinada, haciéndola girar hacia un sentido y con una determinada energía, se puede eliminar casi inmediatamente un dolor agudo en la zona lumbar?

Este hecho preciso e inobjetable para la medicina tradicional china no puede ser explicado con el método científico convencional por varias razones: En primer lugar el mismo fenómeno es interpretado de manera diferente por ambas medicinas. Lo que para una es una sacrolumbalgia producida probablemente por un estrechamiento de las vértebras o una hernia discal, para la otra es una invasión de frío o calor con humedad o una insuficiencia de riñón, por lo tanto las medidas terapéuticas a seguir son diferentes: En un caso se indicaría examen radiológico, hacer reposo con el objetivo de disminuir la inflamación, y se prescribirían analgésicos y antiinflamatorios por 7 a 10 días. Del otro lado, el médico chino mediría el pulso y examinaría la lengua para confirma diagnóstico en el momento y después insertaría una aguja en un punto de acupuntura, además podría recomendar ejercicios energéticos según el tipo de síndrome de que se trate.

Si el método científico quisiera demostrar que a través de la inserción de una aguja se puede eliminar inmediatamente un dolor agudo en la zona lumbar, tendría que partir de la existencia de puntos y canales energéticos en el cuerpo (atributo que no reconoce), tendría que admitir la existencia de un modelo diagnóstico basado en principios filosóficos diferentes (aspecto que tampoco reconoce), tendría que medir la energía emitida por el acupuntor y la recibida por el paciente (acción de difícil corroboración por carencia de instrumentos necesarios).

Llegado a este punto, los defensores de la MOM se preguntarán: ¿Por qué llamar invasión de frío o calor con humedad a la sacrolumbalgia? Este tipo de pensamiento es el que frena el proceso integrador de todas las prácticas médicas existentes. Negar la forma en que aborda el conocimiento del cuerpo una cultura determinada, y desecharla por el simple hecho de ser diferente, es una barrera importante que se auto imponen muchos científicos contemporáneos.

En el mundo existe una gran variedad de lenguas y dialectos, pero gracias al respeto por la identidad y al interés de colaboración, nos podemos comunicar unos a los otros. Pretender que todos los países hablen el mismo idioma está fuera del alcance de cualquier tipo de ciencia. ¿No sería más provechoso para el conocimiento aceptar las diferentes formas de estudiar, interpretar y abordar la naturaleza humana, y a partir de dicha diferencia construir una estrategia eficaz de intervención? El hecho de tener puntos de vista diferentes, no nos impide trabajar en pos de un objetivo común.

Concepto de Energía

Un punto clave de este debate es el concepto de energía. Los representantes del método aceptan únicamente la definición formulada por la física clásica, midiéndola en forma de magnitud. La definición de energía con que trabajan los médicos tradicionales, parte de los postulados de las filosofías orientales y que coinciden con los de la física cuántica.

Las principales universidades de muchos países se han percatado de este problema semántico, y trabajan en busca de soluciones integradoras. Ante las dificultades surgidas para poner en conexión el lenguaje científico y el de la medicina natural, y también, para encontrar una interpretación física del formalismo cuántico que no diera lugar a paradojas y contradicciones, diversos físicos (adjuntos al Instituto de Física Teórica de Copenhague) están decididos a afrontar explícitamente el problema del tipo de lenguaje más apto para hablar de los objetos cuánticos relacionados con la energía, planteando así una importante cuestión semántica no carente de implicaciones ontológicas.

Todo este movimiento que se está suscitando a nivel mundial y que es desconocido para muchos, debe servir como punto de partida para que los defensores del método científico dejen de reclamar a los médicos tradicionales la necesidad de profundizar en el concepto de energía propuesto por la física newtoniana. El hecho de que no se había podido medir la energía de la cual habla la MTC no es motivo para negarla, como expresa sabiamente el Dr. Marcos: *“Lo real no se circunscribe a lo medible. Lo medible no necesariamente es exacto ni lo exacto indispensablemente medible.”* (9)

Por suerte, esta discusión antagónica referida a la medición de la energía parece estar llegando a su fin. Las tendencias actuales de las investigaciones médicas de avanzada que están trabajando conjuntamente con los modelos de la medicina natural y tradicional, están llegando a conclusiones importantes donde lo que hasta ahora se calificaba de pseudociencia cobra espíritu científico. Los trabajos de Konstantin Korotkov, Berney Williams y Leonard A. Wisneski (10) nos lanzan hacia un nuevo paradigma médico, donde las reacciones biológicas son traducidas en energía. Dichos autores proponen una nueva medicina que contemple todos los recursos terapéuticos existentes, la cual se llamaría: Medicina Informacional.

Szent – Györgyi, el gran bioquímico húngaro y Premio Nóbel de Medicina en 1937, dijo: *“Estoy profundamente convencido de que nunca seremos capaces de entender la esencia de la vida si nos restringimos al nivel molecular. Reacciones biológicas de una sorprendente sutileza son desencadenadas por la movilidad de los electrones y pueden ser explicadas sólo desde los postulados de la Mecánica Cuántica”.* (11) Hoy sus palabras cobran fuerzas y la ciencia se lanza en busca de una nueva realidad. China, Rusia, España, Corea y Estados Unidos están desarrollando políticas de salud donde se integran los fundamentos de ambas disciplinas médicas. El gobierno de

Estados Unidos, por ejemplo, conociendo que en su país el número de consultas en medicina alternativa ya ha superado las que se hacen en la seguridad social, ha comenzado a intervenir para regular esa situación. En la actualidad la poderosa FDA distribuye y comercializa un equipo de Electroacupuntura denominado **Meridian Stress Assessment-21** cuya función es medir la energía de los puntos y meridianos de acupuntura.

La reciente incorporación a los estudios clínicos de la tecnología GDV (Gas Discharge Visualization) para medir la energía humana, relaciona la existencia de los meridianos de acupuntura con el poder de los estados de electrón estimulado y con la capacidad de transporte que tiene este a lo largo de la cadena de moléculas de albúminas. Los resultados obtenidos en la utilización de la GDV demuestran que es un instrumento sensible, preciso, sencillo y relativamente económico con el cual se pueden observar y medir los efectos de la MTC, la osteopatía, aromaterapia, qigong, etc. (12) ¿No son estos hechos científicos prueba evidente de la existencia de esa energía llamada “mística” carente de significado biológico?

Hacia la integración.

Es muy reconfortante ver a un cirujano operando al lado de un médico especialista en MTA. Ambos despliegan sus conocimientos y logran un objetivo común: la recuperación del paciente de la forma más precisa y eficaz. Este debe ser el espíritu que predomine en todo sistema de salud. Nuestro país tiene condiciones privilegiadas en ese sentido, gracias al apoyo e impulso dados a la medicina tradicional y a muchas de las terapias energéticas.

Lo importante para la medicina no debe ser tanto la validación de los hechos como el logro del bienestar. Caer en discrepancias sobre quién tiene la razón carece de sensatez cuando ante nosotros tenemos a un ser humano adolorido, sufriendo o agonizando. La diversidad de la medicina debe ser motivo de orgullo y no de rivalidad, pues refleja la riqueza espiritual del ser humano y su ilimitada capacidad para crear salud. La posibilidad de abordar el cuerpo desde perspectivas diferentes demuestra que somos más que un conjunto de órganos, tejidos y moléculas interactuando entre sí, somos conciencia infinita que danza al ritmo del universo, somos el gran misterio de la vida que descubrimos a cada instante.

Todos los que nos interesamos por la salud y el bienestar estamos interconectados, comprometidos, sumergidos en un mismo campo vibracional que inunda nuestros cuerpos y nos une con el fin de llevar alegría donde hay tristeza, alivio donde hay dolor, vida donde amenaza la muerte. Todos somos un campo de conciencia dispuesto a dar lo mejor de nuestro conocimiento y de nuestra compasión por el bien del otro. En este círculo maravilloso, todo intento de aliviar, convalecer y sanar, es válido siempre que la ciencia marche junto a la conciencia, aquí tiene sentido la aguja, el láser, la pirámide, la cirugía, la flor, el agua, la luz, el antibiótico, el color, el símbolo, la energía, la palabra. En todo hay un conocimiento, una sabiduría y por qué no, una magia que nos moviliza hacia la perfección.

Lic. Jorge Luis Lee

Referencias

- 1- Díaz M. *En Defensa de la Medicina y su Método Científico.* (Accesible en http://www.sld.cu/galerías/doc/sitios/mednat/en_defensa_de_la_medicina_y_su_metodo_cientifico_1.doc)
- 2- Álvarez, Julio. Montpellier, 9 de mayo de 2006. (Accesible en http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/mednat/dr._julio_alvarez.pdf)
- 3- Changchun, abril 24/2006 (Xinhua))
- 4- Álvarez Julio. *Montpellier, 15 de mayo de 2006.* (Accesible en <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/mednat/julio-alvarez-respuesta.pdf>)
- 5- Rassi, Juana M; Delgado E. *Sobre el método científico.* (Disponible en http://www.sld.cu/galerias/doc/sitios/mednat/eduardo_delgado.doc)
- 6- Chopra D. *“Curación cuántica”.* Editorial Grijalbo. N. York 1994
- 7- Robira E. *Albacete, 21 de mayo de 2006.* (Disponible en [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/mednat/profesor_elias_rovira_\(albacete\).pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/mednat/profesor_elias_rovira_(albacete).pdf))
- 8- Vázquez M. *La Habana 22 de junio 2006.* (Accesible en http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/mednat/desde_prensa_latina.pdf)
- 9- Díaz M. *¿Tiene el método sesgos e inconsistencias?*(Accesible en http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/mednat/tiene_el_metodo_sesgos_e_inconsistencias.pdf)
- 10-Korotkov D, Williams B, Wisneski L. *“Mecanismos biofísicos de transferencia de energía en los sistemas vivos: la base de procesos de la vida.”* Journal of Alternative and Complementary Medicine. Feb, 2004; 10(1): 49-57
- 11-Györgyi S. *“Nature of life : a study on muscle”*, New York : Academic Press, 1948
- 12-Korotkov D. *“Diagnóstico y monitoreo del estado humano de la energía-informacional y análisis de energías sutiles, aplicando la técnica de Visualización de Descarga de Gas basada en el método Kirlian”* Disponible en http://www.adaptogeno.como/estudios_clinicos/ec18.asp?web.mit.edu